

## La locura de Dios

por Rodrigo Suárez

**El gran libro**  
Francisco de Torres  
MAGO Editores, 2004  
78 pp.

Francisco de Torres (1984) nos ofrece en *El gran libro* una propuesta renovadora que se aleja de la ficción realista. No encontraremos ficcionalizadas las problemáticas de un determinado sector social, ni las aventuras de héroes urbanos. El autor prefiere las arenas de la angustia existencial expresada a través de textos que exploran las posibilidades de la literatura fantástica. Así, la escritura se acerca a la vertiente narrativa de Jorge Luis Borges, con cuyen el texto mantiene estrechas vinculaciones a través de los símbolos trabajados. Presentes están los laberintos, las bibliotecas y el aleph. Estas imágenes, sin embargo, están reescritas bajo una clave personal que reciclan los conceptos borgianos, dándoles un matiz de contemporaneidad que vivifica su escritura. El título del libro y el cuento homónimo que cierra la colección, hacen referencia a la noción parteista de que todos los libros escritos por una multitud de autores, son, en realidad, expresión de una sola existencia que redacta a través de los tiempos el mismo libro. En este contexto, el texto se propone a sí mismo como una recollection aparentemente al azar de diversas escrituras cuya punto de convocatoria es ser «una parte íntima -pero real- de ese Libro del Mundo, cuyo único ejemplar está, potencialmente, en todas partes, tiempos y en las manos y rostros de cada uno de nosotros, ahora»<sup>1</sup>.

**La economía celeste se ha venido abajo y la reemplaza una burocracia inoperante y descabezada**

Fundamental en la concepción estética de De Torres es la adopción del credo de que la religión y la filosofía son ramas de la literatura fantástica. Un profundo escepticismo corre por debajo de los diferentes cuentos que conforman este volumen. Es un mirada sarcástica a las pretensiones tanto del racionalismo como de la teología de dar cuenta de la naturaleza humana. Por ello, los lectores se enfrentan a la contradicción de la extrema permeabilidad entre el plano sobrenatural y el natural, por un lado, y la casi nula capacidad de comunicación de las dos partes una vez que se encuentran, por otro. El umbral, sea una puerta o una reja, cumple la función de nexo. El cruce implica la internación en un territorio desacralizado, frecuentemente descrito a partir de la noción que tenemos de hospital o manicomio. En «No pasar: entrada restringida», el protagonista atraviesa un laberinto de paredes blancas en forma de túnel, navegarlo mediante la estrategia de doblar siempre hacia la izquierda. Ingresó a una sala de espera decadente en la cual reconocemos, a diferencia del personaje quien no sabe dónde se encuentra, a San Pedro. Esta figura del imaginario cristiano aparece durmiendo detrás de un escritorio. Se despierta y en seguida interroga al intruso y anota sus datos. Luego, le dice que espere su turno y vuelve a dormirse. Transformado en un funcionario de una burocracia inope-



U. SANTANDER N° 6 - 2000 May. 2003

**La locura de Dios [artículo] por Rodrigo Suárez.**

**AUTORÍA**

Suárez, Rodrigo

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2005

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La locura de Dios [artículo] por Rodrigo Suárez.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)